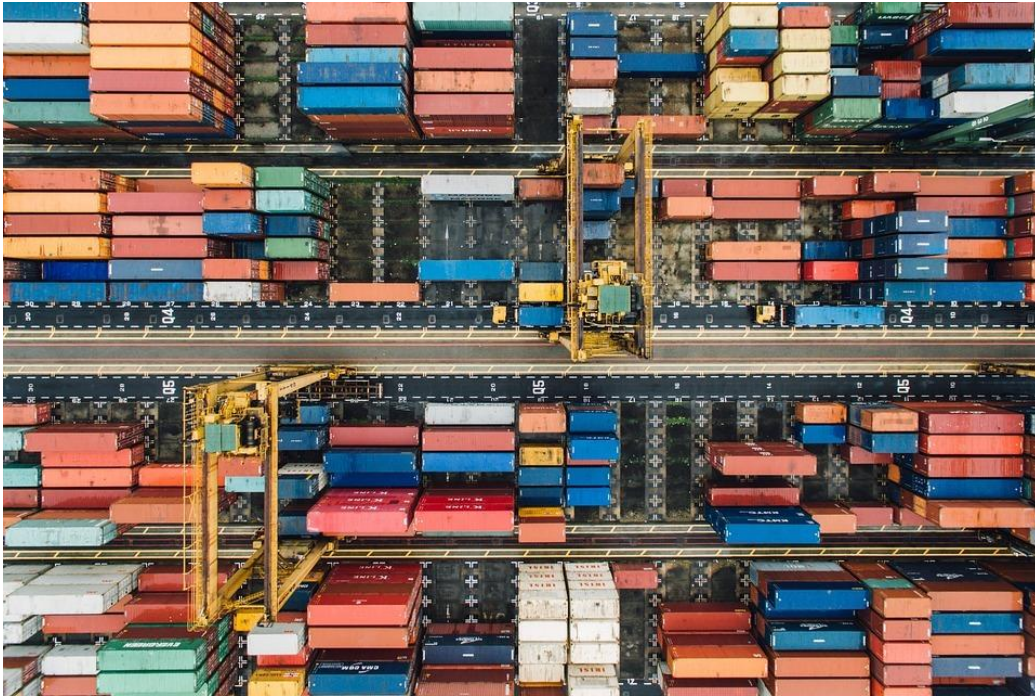


Las exportaciones impulsarán la actividad industrial y el empleo en España este año



La favorable evolución de las ventas al exterior muestran un mayor dinamismo en un contexto de aceleración de los mercados de exportación españoles.

Las exportaciones españolas seguirán avanzando a buen ritmo en el inicio de 2018 e impulsando la actividad industrial y el empleo. De hecho, el FMI ha anunciado que el PIB de España continuará creciendo durante este año, en concreto, un 2,8%.

La fuerza del comercio exterior español es uno de los pilares que está sosteniendo el crecimiento continuado del país. Así, la favorable evolución de la economía española, junto con la moderación de la incertidumbre en Cataluña, está llevando tanto a instituciones nacionales como a internacionales a revisar al alza sus previsiones para la economía española en 2018. Es el caso del FMI, pero también del Gobierno de España y de instituciones como CEOE.

En los primeros meses de 2018, los indicadores han continuado mostrando una evolución muy positiva, por lo que el crecimiento de la economía española podría mantenerse e incluso acelerarse en el primer trimestre (las previsiones apuntan un avance del 0,8% trimestral), según explica el informe del Panorama Económico de CEOE. Las expectativas han mostrado un comportamiento más favorable.

Así, **el indicador de confianza del consumidor registró una mejora significativa en los meses de enero y febrero**, aunque ha vuelto a empeorar en marzo debido a unas peores expectativas sobre el empleo y la economía general, si bien en promedio las expectativas son más positivas que en el cuarto trimestre. También el indicador de confianza del comercio minorista y del sector servicios truncan la senda descendente que venían mostrando y aumentan en el primer trimestre, siendo el indicador de confianza de la construcción el que ha mostrado una mejora más drástica.

Buenas previsiones en el mercado laboral

Los afiliados a la Seguridad Social aumentaron en marzo en 138.574 personas, cifra inferior a la registrada en este mes en 2017. Tanto la agricultura como la industria y la construcción registraron en marzo una evolución menos favorable que el año pasado en este mismo mes. En cambio, los servicios han notado el impulso de la hostelería por la Semana Santa.

De esta forma, **la afiliación total supera los 18,5 millones de personas por primera vez desde diciembre de 2008**. En tasa interanual, la afiliación registró una desaceleración de dos décimas, hasta el 3,3%. Sin embargo, en el conjunto del primer trimestre, la creación de empleo se mantiene elevada, con una tasa interanual del 3,4% en términos de afiliación a la Seguridad Social, solo una décima inferior a la del trimestre anterior.

En el mes de marzo, la tasa interanual del IPC se aceleró una décima hasta el 1,2%. La inflación subyacente también aumentó una décima hasta el 1,2%, por lo que se sitúa en línea con el IPC general. Esta evolución se debió fundamentalmente al aumento de los precios de los paquetes turísticos y de los servicios de alojamiento, influidos por el efecto Semana Santa, que este año se celebró en marzo y en 2017 fue en abril.

Además, los precios de los alimentos sin elaboración aumentaron un 1,6% interanual, registrando un fuerte repunte desde el 0,3% registrado en febrero. No obstante, analizando los componentes de la inflación subyacente, se observa que, de no ser por el efecto Semana Santa, se habría observado una moderación de la inflación subyacente, que se verá trasladada al mes de abril, cuando se espera una desaceleración de la inflación general.

El déficit público del conjunto de las Administraciones públicas cerró 2017 en el objetivo previsto, -3,1% del PIB, lo que acerca al nivel sobre PIB que marca la UE para iniciar la salida del procedimiento del déficit excesivo (saldo presupuestario algo por debajo del -3% del PIB).

El Gobierno estima que **en 2018 el déficit público del conjunto de las Administraciones públicas (AAPP) se situará en el -2,2% del PIB**. En el desglose por niveles, el mayor esfuerzo previsto debe realizarlo la Administración Central, que reduciría su saldo negativo del -1,9% del PIB en 2017 al -0,7% del PIB en 2018, un recorte de más del 50%, lo que a priori parece muy difícil de alcanzar, dados los resultados de los últimos años en este nivel de AA.PP.

Por su parte, los fondos de la Seguridad Social serán el nivel de la Administración Pública que concentre el mayor déficit en 2018 (-1,1% del PIB). Está previsto que las Comunidades Autónomas aumenten levemente su déficit hasta el -0,4% del PIB y las Administraciones Locales van a pasar de tener superávit a equilibrio presupuestario.

Fuente: El Empresario.com